

HABLA EL DOCTOR MARQUEZ

Las vacaciones escolares

El anuncio que, por disposición del decano accidental de la Facultad de Medicina, doctor Márquez, se fijó en el Colegio de San Carlos el día 12 del mes actual, anuncio que nosotros publicamos, ha sido comentado por la Prensa con el aplauso que merece.

Con objeto de dar a conocer al público las razones que hayan podido mover a dicha autoridad académica a que dictase la mencionada disposición, visitó uno de nuestros redactores al ilustre doctor Márquez, quien accedió gustoso a nuestra solicitud, congratulándose de que EL IMPARCIAL concediese al asunto de referencia la importancia que en sí tiene, no sólo desde el punto de vista docente, sino en su aspecto social.

—Conozco por dilatada experiencia—comenzó diciendo el doctor Márquez—las causas de la ya inveterada y censurable costumbre de la clase estudiantil de anticipar las vacaciones de Navidad, mermando, con grave daño para la enseñanza, el número de días laborables del curso escolar, y he considerado como un imperioso deber, al ocupar accidentalmente el Decanato de la Facultad de Medicina, prevenir el mal que deploran todos los catedráticos y la mayoría, entiéndase bien, la mayoría de los alumnos, y me he determinado a dictar la disposición que ha merecido el comentario de los periódicos.

Al fijar el anuncio en la primera quin-

cena de noviembre me he propuesto que llegue al conocimiento de los padres de los alumnos para que secunden esta disposición, y también el que las sanciones académicas aplicables a los contraventores de aquella, y que suelen ser determinadas por los Claustros después de cometidas las faltas, sean conocidas con anterioridad a éstas para evitarlas en lo posible.

Los arbitrios ingeniosos, las tretas de que han venido valiéndose los alumnos para adelantar medio mes, y a veces más, las vacaciones de Pascua, forman parte de la picaresca estudiantil y no hay quien los ignore.

En primer lugar, los escolares de provincias aseguran que si comienza el mes de diciembre, aunque sólo permanezcan unos días en sus alojamientos y en sus pensiones, se les obliga a satisfacer el importe del mes entero. Razón especiosa a todas luces, pero que encuentra terreno abonado en que prender en la credulidad interesada de una minoría de alumnos madrileños, más seducidos por la ociosidad que por sus deberes escolares.

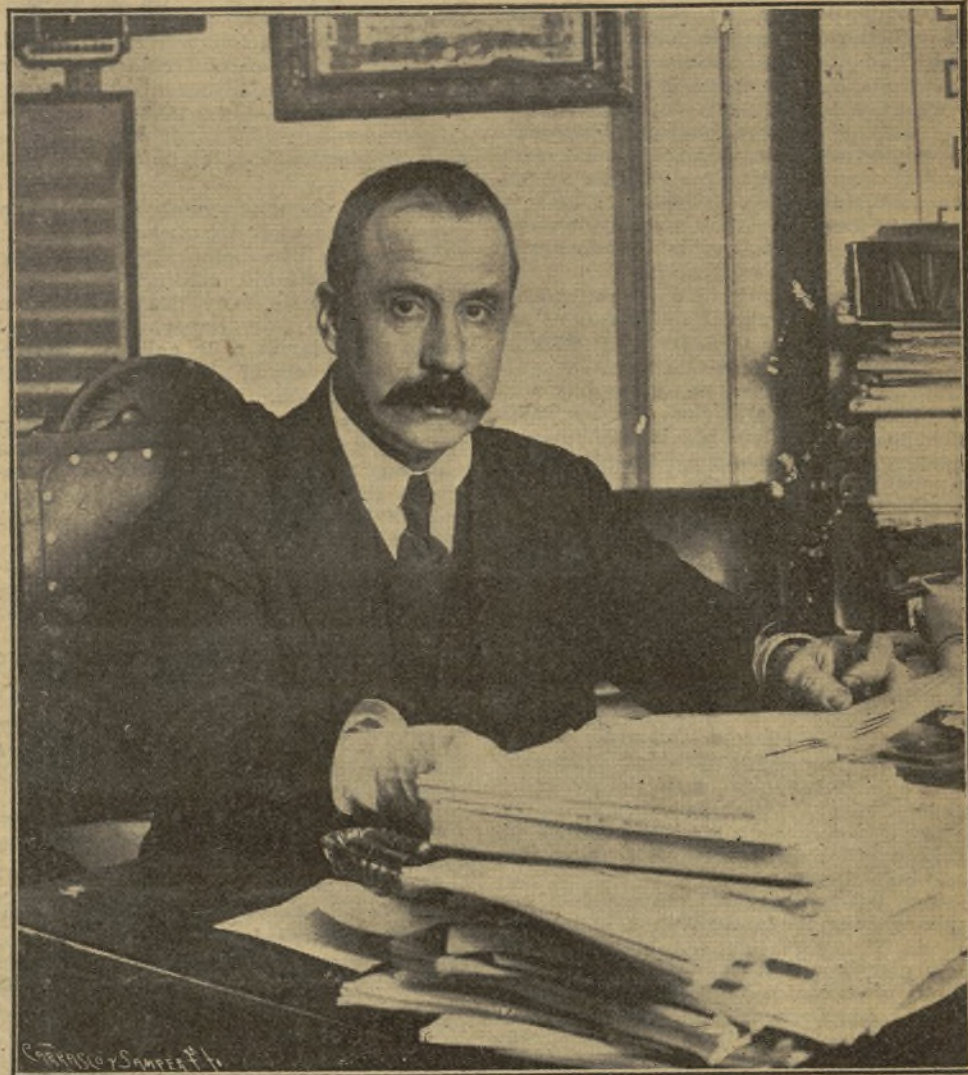
Esta causa originaria, siempre igual, tiene pronto numerosos adeptos. El grupo de estudiantes forasteros partidario de no trabajar se hace mayor con los revoltosos, con los desenfadados, a los cuales concluyen por unirse los pasivos, los desmayados de voluntad, y en los últimos días de noviembre o en los primeros de diciembre, cuando la labor docente es más intensa, cuando es más próspera, un día los alumnos deciden no entrar en clase.

Por si los aplicados o los remisos, o aquellos sobre los cuales se ejerce por sus familias o por sus encargados vigilancia mayor, tratan de cumplir sus deberes de asistencia a las clases, establécense por los caudillos de la insubordinación, que frecuentemente no son alumnos oficiales y no incurrir en responsabilidad, una guardia junto a la puerta de las cátedras.

Estos esforzados paladines del alboroto, de la insubordinación, reprochan a los que pretenden cumplir con su deber, tachándolos de malos compañeros; delito máximo entre estudiantes, para no merecer el cual todos hemos sido capaces, en los años mozos, de aceptar los mayores sacrificios.

Así prospera el designio de los menos sobre el interés de los más; así se invalida la acción docente; así se hace imposible todo plan de enseñanza, y se llega a los exámenes con el desconocimiento más absoluto de materias científicas de importancia capital.

A la falta colectiva se sigue una obligada reunión del Claustro. En ésta se establecen las sanciones reparadoras que se estiman convenientes; sanciones que, en verdad, no se infligen a los alumnos, sino que castigan a los padres de un modo muy sensible. Cuanto más graves son las determinaciones disciplinarias adoptadas por los Claustros, más pesan sobre la conciencia de los catedráticos, conscientes de que quizás los promotores de los hechos, alumnos libres, escapan a toda sanción. Obra el tiempo; trabaja la tolerancia, acrecentada por la simpatía que a todo maestro inspiran sus discípulos, y al tiempo de aplicar las penas escolares se otorga el perdón, del que son consecuencia la lenidad perpetua, y, al



EL DOCTOR D. MANUEL MARQUEZ
Decano accidental de la Facultad de Medicina

año siguiente, la repetición de los hechos.

Voy a referirle un suceso ocurrido el curso pasado, y que da la medida de la perturbación que a las enseñanzas y a la disciplina se causa con la anticipación caprichosa de las vacaciones.

Las clases en la Facultad de Medicina han de ser, y son, eminentemente prácticas.

Tenía yo dispuestos, para que fueran examinados por mis discípulos el día 3 de diciembre del año pasado, cinco enfermos que presentaban las características más interesantes de la dolencia que iba a ser estudiada el día referido.

Los enfermos requeridos por mí hallábanse puntualmente en la Facultad a la hora de clase, a pesar de que aquella mañana hacía un frío muy intenso y alguno de los pacientes vivía en el extrarradio.

Pasaba el tiempo, y con sorpresa primero, con indignación después, advertí que nadie entraba en la cátedra. Llamé a los bedeles. Uno de éstos me informó de que los alumnos que yo acababa de ver en los claustros habían tomado el acuerdo de suspender en aquel instante la asistencia a las clases hasta pasadas las vacaciones.

Entonces, entendiéndolo yo que un ruego hecho en mi nombre a mis discípulos sería bastante para que depusieran por aquel día su actitud, ordené al bedel que explicara a los alumnos que entrasen en cátedra.

No accedieron.

Determiné salir personalmente a reiterarles mi deseo, fundado en las atenciones que merecían los enfermos que gustosos, en beneficio de los escolares, habían deferido a mis solicitudes acudiendo a la Facultad. Con el sombrero en la mano, y con las más corteses y cariflo-

sas frases, invité a los alumnos a que acudiesen a la cátedra. Les hice comprender que merecían singulares consideraciones los infelices enfermos que esperaban, y que habían ido, abandonando sus comodidades o sus obligaciones, quizás su modesto jornal, para contribuir al buen resultado de la enseñanza.

Todo fué inútil.

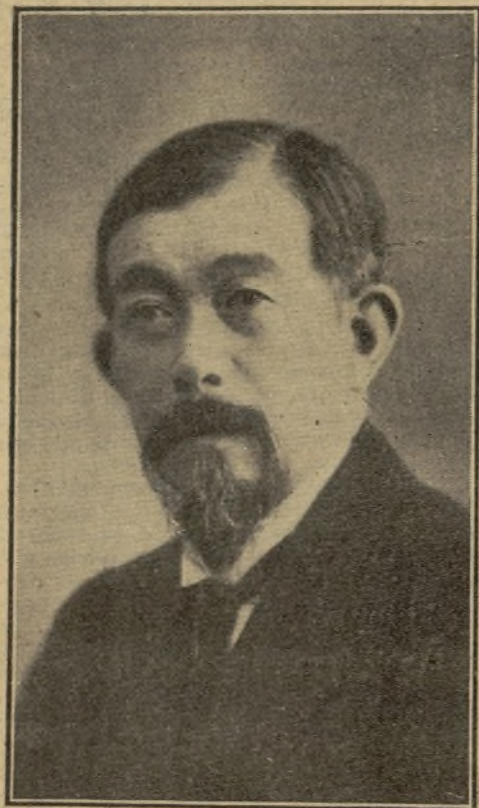
Me retiré dolido, pero todavía con la esperanza de que el buen sentido se imponería, y esperé un rato.

Cuando me convencí de que su resolución era irrevocable; de que no bastaban razones, súplicas, ni siquiera la piedad que inspiran los enfermos, para mover a los escolares a que depusieran durante una hora su actitud, salí a los pasillos e increpé a aquellos muchachos, a mis discípulos, a quienes siempre he distinguido con mi amistad, con mi cariño. Los increpé duramente, reprochándoles su conducta, que no justificaba razón alguna, sino el tributo equivocado ante el altar de un compañerismo mal entendido.

Cuando, al salir con mis enfermos, ante los cuales disculpé como pude la falta de atención de los alumnos, pasé entre los grupos de éstos, los vi apesadumbrados, avergonzados, llenos tal vez de su arrepentimiento tardío.

Deseo evitar que escenas tan poco edificantes se repitan en San Carlos, y tengo la convicción de que el aviso que mandé fijar el día 12 en el tablón de anuncios será bastante para ello.

Tales fueron las manifestaciones del sabio maestro. Hacemos votos por que sus optimismos se confirmen, y en estos momentos en que la ola de pereza invade todas las esferas de la actividad, sea una honrosa excepción la clase escolar, en la que la patria tiene puestas sus mayores esperanzas.



SEÑOR YUAN SHIH TAO
Viceministro de Educación en China

El Sr. Yuan Shih Tao, uno de los políticos de la República china de mayor autoridad en cuestiones de enseñanza, recorre actualmente los países europeos estudiando la organización pedagógica y las repercusiones motivadas por la gran guerra.

El Sr. Shih Tao acaba de pasar varios días en Madrid visitando los establecimientos escolares y conversando con sus directores, que le han facilitado amplia información acerca del estado de nuestra enseñanza nacional.

HIGIENE ESCOLAR

Sobre los castigos corporales

Aunque, por fortuna, estamos ya lejos de aquellos tiempos en los que regia el principio «La letra con sangre entra», hay todavía pedagogos que consideran necesarios los diferentes castigos escolares para poder desarrollar plenamente sus funciones educativas. Sobre este punto sería muy interesante conocer la opinión de nuestros pedagogos de las distintas tendencias, única manera de poder formarnos idea exacta del estado actual de este problema en España.

Dejando a un lado la parte puramente pedagógica del asunto, que requiere por el largo espacio y una cierta práctica en la enseñanza por parte de quien haya de tratarla, nos limitaremos a reseñar aquí los principales perjuicios que los castigos más corrientemente usados pueden acarrear a los escolares, haciendo a continuación las oportunas consideraciones higiénicas.

En tres grupos pueden clasificarse los castigos escolares a que más generalmente recurre el maestro; a saber: primero, castigos corporales; segundo, castigos por reducción de libertad; tercero, castigos por medio de trabajos supletorios.

Los castigos corporales, dado caso que el maestro crea absolutamente necesario recurrir a ellos en determinados casos, deben ser empleados con gran prudencia y moderación, a fin de evitar las consecuencias, algunas veces graves, que pueden producir en la salud de los escolares, y que pasamos ahora a enumerar brevemente.

Hay ciertos castigos corporales, que quiero creer pertenecen ya a la historia de la Pedagogía, de una brutalidad tal que escapan a toda crítica higiénica. Eran producto de un estado de barbarie y no podían conducir mas que al embotamiento de todos los sentimientos elevados, con desarrollo exuberante de la bestialidad humana. Los traumatismos que con frecuencia producían tales castigos entraban de lleno en el terreno de la Patología.

Algunos maestros han utilizado, y quizás utilizan todavía, como instrumento disciplinario, una regla, vara o bastón de probada resistencia. Los daños que con estos objetos se ocasionaban alguna vez a los escolares eran muy considerables. Así, por ejemplo, un bastonazo en la cabeza puede producir la muerte instantánea de niños que presentan ciertos defectos craneales, que ordinariamente pasan desapercibidos.

El golpeamiento repetido en las nalgas, al determinar una congestión de estas partes, puede a su vez dar origen a alteraciones en la esfera sexual (onaniac). Los golpes en las manos con el bastón, o la ante clásica palmeta, pueden producir daños de importancia si los niños padecen en ellas de heridas, eczemas, sabañones, panadizos, etc.

Las correas, que no faltaban nunca en la mesa de los antiguos domines, han determinado alguna vez graves traumatismos en los ojos, a causa de un movimiento inopinado del niño flagelado, o de un descuido del maestro. Tanto los traumatismos producidos con las correas, como los ocasionados con el bastón, pueden impedir al niño durante muchos días efectuar libremente determinados movimientos, a causa del dolor que le producen, en perjuicio de su desarrollo físico.

Merece también mencionarse el castigo, altamente censurable, de que se valen algunas maestras, consistente en golpear sobre la cabeza de sus discípulas con el dedo enchufado en el dedo. Estos dedalazos, al parecer inofensivos, suelen determinar intensos dolores de cabeza, que inutilizan temporalmente a las niñas para efectuar toda clase de trabajo intelectual, produciendo, por tanto, efectos contrarios a aquellos que se persiguen.

Aparte de estos castigos, existen otros en los que, aun cuando no se utiliza ningún instrumento contundente, no por eso dejan de ser menos perjudiciales.

Es bien sabido que una simple bofetada puede determinar la ruptura de la membrana del tímpano, e incluso destrucción del nervio auditivo. He tenido ocasión de observar, hace años, un paciente que había quedado casi total-

mente sordo por consecuencia de unas bofetadas que había recibido de un superior jerárquico; sordera que era ya totalmente irreparable. Sólo viendo un caso como éste se da una cuenta cabal de la intensidad del daño que con semejantes castigos se puede ocasionar, y se siente al mismo tiempo toda la debida indignación contra sus causantes. Pero, sin llegar a producir daños tan graves, una bofetada, puñetazo o castigo parecido, determina a menudo ruidos de oídos, cefalalgia y otros trastornos menos graves que imposibilitan al alumno durante un tiempo más o menos prolongado para los ejercicios mentales, que constituyen precisamente el objeto de la escuela.

Un golpe de mano cualquiera descargado sobre la cara del alumno, da lugar fácilmente a una hemorragia nasal, de intensidad variable, colocando al maestro en situación muy desagradable, a causa de que éste, temeroso de que el hecho trascienda a la calle, se ve precisado a halagar al niño, con detrimento de su autoridad.

Los tirones de orejas a que recurren muchos maestros para corregir a sus alumnos producen alguna vez exacerbaciones de enfermedades del pabellón o del conducto auditivo; por lo que debe suprimirse en absoluto este castigo.

Ya hemos advertido en un artículo anterior, a propósito de las tiñas en la infancia, recientemente publicado en esta misma sección, que los tirones de pelo, tan empleados en algunas escuelas como castigo, pueden servir de medio transmisor de aquellas enfermedades y ocasionar serios disgustos al maestro, con motivo del desprendimiento de grandes mechones de pelo al efectuar la más ligera tracción.

Los pellizcos como castigo escolar constituyen una verdadera crueldad, humanamente intolerable.

Más de una vez he oído afirmar rotundamente a padres de niños afectos de diferentes enfermedades que la dolencia que su hijo padecía era producida por malos tratos que días antes había recibido del maestro, no habiendo podido convencerles en algún caso de la inexactitud de semejante afirmación. Sirva esto de lección a los maestros que no quieran ser objeto de tan graves inculpaciones.

Entre los castigos corporales hemos de citar también la estancia en pie, o de rodillas, durante un tiempo más o menos prolongado. Debe evitarse que el niño cumpla su castigo en un sitio frío o donde haya corriente de aire, pues al no serle permitido efectuar movimiento, ha de experimentar más pronto que sus compañeros, colocados en otras condiciones, los efectos del enfriamiento. Para darse cuenta exacta de lo fatigante que resulta la permanencia en pie o de rodillas, debieran los maestros que aun imponen estos castigos experimentarlas antes en sí mismos, con lo cual podrían emplearlos más razonablemente de lo que algunos suelen hacerlo. En ningún caso está permitido, desde un punto de vista higiénico, prolongar estos castigos más de media hora.

Como consecuencia de todo lo que dejamos expuesto se deduce que los castigos corporales deben suprimirse radicalmente. Aun utilizándolos con gran mesura constituyen siempre una fuente de conflictos de alcance incalculable. Tan sólo como medida excepcional puede autorizarse la permanencia en pie, durante un tiempo prudencial, del niño que necesita la atención especial del maestro.

Los castigos corporales están desde hace tiempo prohibidos en las escuelas de Bélgica, Francia, Holanda, Finlandia, Italia, Austria, Japón, en la mayor parte de los Estados de América del Norte y, en fin, en casi todos los países que marchan a la vanguardia de la civilización; prueba evidente de que tales castigos escolares, atentatorios a la dignidad humana, no son en absoluto necesarios.

Doctor P. SUAREZ

Aviso a los fotógrafos

Por cada fotografía que se nos remita y publiquemos, abonará la Administración de este periódico 5 pesetas

SUMARIO DE LA «GACETA»

Reales órdenes de Instrucción

12 noviembre.—Real orden desestimando instancia de D. José Mariano Milego e Inglada y disponiendo se anuncie al turno de concurso de traslado la provisión de la cátedra de Rudimentos de Derecho y de Filosofía moral, Legislación mercantil española e Historia de España, vacante en la Escuela especial de Intendentes mercantiles de Barcelona.

Otra disponiendo se forme y publique un escalafón provisional de funcionarios administrativos y empleados subalternos dependientes de este ministerio.

Anunciando a concurso previo de traslado la provisión de la plaza de profesora numeraria de Matemáticas de la Escuela Normal de Maestras de Málaga.

Disponiendo que, con carácter provisional, se publique en este periódico oficial la relación de las escuelas nacionales de primera enseñanza vacantes durante los años 1919 y 1920 que han de proveerse mediante concurso general de traslado.

14 noviembre.—Real orden anunciando a oposición libre entre doctores la provisión de las cátedras de Lengua y Literatura latina de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Santiago, y las de Análisis matemático, primero y segundo curso, y Geometría analítica de la Facultad de Ciencias de referida Universidad.

Otra disponiendo que a partir de 1.º de abril del año actual se acredite el sueldo de 2.000 pesetas a cada uno de los auxiliares de Ciencias o Letras de Escuelas Normales de Maestros que se mencionan.

Otra disponiendo se anuncie a concurso previo de traslado la provisión de la cátedra de Derecho penal, vacante en la Facultad de Derecho de la Universidad de Valencia.

Otra disponiendo se anuncie a concurso previo de traslado la provisión de la cátedra de Teoría de la Literatura y de las Artes, vacante en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada.

Otra disponiendo se anuncie a oposición entre auxiliares la provisión de las cátedras que se mencionan, vacantes en las Universidades del Reino que se indican.

Otra disponiendo se anuncie al turno de oposición entre auxiliares la provisión de la cátedra de Patología general con su clínica, vacante en la Facultad de Medicina de la Universidad Central.

17 noviembre.—Real orden resolviendo el expediente sobre provisión de la plaza de auxiliar de Letras de la Escuela Normal de Maestras de Oviedo.

Otra nombrando director honorario de la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona a D. Luis Doménech y Montaner.

18 noviembre.—Real orden nombrando director de la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona a D. Joaquín Passegoda y Amigó, profesor numerario de la misma.

Otra disponiendo se haga público el fallo dictado por la Sala de lo contencioso-administrativo del Tribunal Supremo en el pleito contencioso seguido a instancia de la Sociedad El Pilar contra la Real orden del ministerio de 17 de abril de 1917 sobre liquidación final de las obras del Grupo escolar denominado Príncipe de Asturias.

Comunicaciones y noticias

Patronato del Estudiante Pobre.—En Valencia se ha constituido con este nombre un Patronato que se ocupará de favorecer los estudios de los muchachos inteligentes y sin recursos para continuarlos.

El propósito no puede ser más laudable, y coincide con la iniciativa de las pasadas Cortes al consignar en los presupuestos una cantidad destinada a becas de estudio.

Lo que ahora importa es que la obra, que comienza a desenvolverse dentro de principios de seriedad y de justicia, y que a la ayuda del Estado, necesariamente escasa—aun cuando es de esperar una mayor generosidad en fecha próxima—, se una la cooperación de la iniciativa privada, de Asociaciones y ent-

dades que sientan las necesidades de nuestra cultura y quieran así contribuir a un mejoramiento de cosas que permita rendir al talento su máxima capacidad sin trabas ni dificultades administrativas y económicas.

Intercambio escolar.—El inspector de Primera enseñanza de Segovia, D. Antonio Ballesteros, interesa nuestra ayuda para un ensayo de intercambio de niños. «Quisiera—dice—llevar a Madrid un grupo de veinte a veinticinco niños de las escuelas nacionales de las aldeas más humildes de Segovia; quisiera tenerlos en la corte cuatro o seis días, y quisiera—ya que no podemos contar con dinero para la obra—, para obtener además el máximo efecto educativo, que esos niños se hospedaran en los hogares de otros tantos niños madrileños, posibles huéspedes suyos en las vacaciones estivales».

El Sr. Ballesteros se ha dirigido a varios distinguidos maestros de las escuelas de Madrid, y espera de ellos, y de otros a quienes interese esta iniciativa, una colaboración eficaz. Por nuestra parte, no necesitamos declarar nuestra simpatía hacia el noble empeño del inspector de Primera enseñanza de Segovia. En estas mismas columnas hemos hablado alguna vez de la necesidad de buscar una penetración mayor entre la ciudad y el campo, y hemos comentado la obra generosa del intercambio de niños en otros países, donde los días de la infancia transcurren entre alegrías y ternuras.

El Sr. Ballesteros puede, pues, contar con nuestra modesta y entusiasta colaboración.

Un cursillo-oposición para maestros.—El ministerio de Instrucción pública, a propuesta del Patronato del Grupo escolar Cervantes, ha organizado un curso breve para maestros, con objeto de seleccionar el personal necesario a la especial organización de aquella escuela.

El curso dará comienzo el día 26 del corriente, y terminará el 15 de diciembre. Asistirán doce maestros y ocho maestras, a fin de elegir seis de aquéllos y dos de éstas. La organización de las enseñanzas y trabajos se hará de acuerdo con el Museo Pedagógico Nacional, Centro de Estudios históricos y Museo Nacional de Ciencias Naturales.

La labor del curso consistirá en: primero, conversaciones generales e individuales con los aspirantes; segundo, prácticas de enseñanza; tercero, conferencias y lecciones de orientación cultural y pedagógica; cuarto, visitas a los Museos; quinto, excursiones; sexto, redacción del diario del curso; séptimo, presentación de una Memoria.

Prometemos seguir con interés el desarrollo de este curso, pues sus resultados, dada la finalidad que se busca, pudieran servir de pauta para introducir una seria y eficaz reforma en la manera actual de reclutar el personal de las escuelas primarias.

De interés para los inspectores.—Nos preguntan algunos inspectores de provincia acerca del estado en que se halla la petición que varios de ellos han elevado al ministerio relativa a una aplicación equitativa de la vigente ley de Presupuestos.

El asunto ha pasado a informe del Consejo de Instrucción pública, y todo hace esperar que, por lo menos, se tendrán en cuenta los cinco años de servicios que la Administración ha exigido como condición para ser admitidos a las oposiciones en que obtuvieron el cargo. Y, como es de justicia, se buscará una interpretación equivalente para aquellos inspectores que, no hallándose en este caso, reúnen condiciones de servicios, estudios, etc., análogamente computables.

Distribución de servicios en el ministerio.—Los servicios encomendados a la Dirección general de Primera enseñanza han quedado distribuidos, por reciente Real orden, del modo siguiente:

Sección 13.—Enseñanza del Magisterio e inspección e intervención de la primera enseñanza; Negociado primero, enseñanzas del Magisterio; ídem segundo, Inspección de Primera enseñanza; ídem tercero, Secciones de Primera enseñanza.

Sección 14.—Escuelas, e instituciones complementarias de la escuela; Negociado primero, creación y graduación de escuelas; ídem segundo, construcción de escuelas; ídem tercero, instituciones complementarias de la escuela. Asuntos varios.

Sección 15.—Enseñanzas de anormales y adultos; Negociado primero, Colegios nacionales de Sordomudos, Ciegos y Anormales; ídem segundo, enseñanza

de adultos; ídem tercero, enseñanza de adultas. Otros asuntos.

Sección 16.—Personal del Magisterio: Negociado primero, premios, castigos, dispensas de defecto físico; ídem segundo, jubilaciones, licencias, excedencias; ídem tercero, reconocimiento de derechos, abono de haberes. Otros asuntos.

Sección 17.—Provisión de escuelas: Negociado primero, ingreso en el Magisterio; ídem segundo, concursos generales de traslado; ídem tercero, otros medios de provisión.

Sección 18.—Delegaciones regias, Juntas de Primera enseñanza y sustituciones: Negociado primero, Delegaciones regias y Juntas provinciales de Primera enseñanza; ídem segundo, Delegaciones regias y Juntas locales de Primera enseñanza; ídem tercero, sustituciones.

Sección 19.—Comisión organizadora del escalafón general del Magisterio: Encargada de todos los servicios de los escalafones de maestros y maestras y del informe de cuantos reconocimientos de derechos y servicios hayan de reflejarse en aquéllos.

UNA ASAMBLEA

Los Maestros limitados

En vista de las numerosas y constantes excitaciones de los compañeros de provincias, y consecuentes con los fines que nos hicieron agruparnos bajo la bandera de la Asociación de Maestros Limitados, esta Junta directiva convoca a todos los compañeros «limitados» e interinos de España a la Asamblea nacional que se ha de celebrar durante los días 27, 28 y 29 del próximo mes de diciembre en el salón de actos del Centro de Hijos de Madrid.

Las cuestiones que han de tratarse serán:

a) Lectura, discusión y aprobación de las bases presentadas a los señores ministro y director general de Primera enseñanza el 13 de octubre, que son las que se reproducen a continuación:

1.ª Que se anuncien inmediatamente las oposiciones restringidas con arreglo a lo dispuesto en el Real decreto de 25 de agosto de 1911.

2.ª Que cuantos lleven de cinco años de servicios en adelante, tanto propietarios como interinos, sin nota alguna desfavorable, les sea cancelada la nota de limitados.

3.ª Que se suprima la nota de limitados a cuantos tengan el título Normal.

4.ª Validez absoluta de los ejercicios de oposición a cuantos propietarios e interinos las tengan aprobadas o las aprueben en lo sucesivo.

5.ª Colocación rápida de los interinos que tienen derecho reconocido a la propiedad, estableciendo el sistema de agregaciones en las escuelas de excesiva matrícula.

6.ª Reconocimiento de los servicios interinos para todos los efectos, como se ha hecho recientemente en el ministerio de la Gobernación.

7.ª Que se supriman las oposiciones libres y se haga el ingreso en las Normales, destinando después dos años en prácticas a los alumnos.

b) Necesidad «urgente» de que todas las Asociaciones provinciales y comarcales de maestros limitados e interinos que aun no lo hayan hecho ingresen en esta Nacional.

c) Plan que ha de seguirse para el triunfo de las peticiones definitivas que con la representación de los compañeros de toda España se aprueben en esta Asamblea.

ch) Creación de una Caja de Socorros Mutuos para que los herederos de cada socio perciban un socorro de 1.500 pesetas.

d) Conveniencia de publicar un periódico defensor de nuestras aspiraciones.

e) Elección, con carácter definitivo, de la Junta directiva que determina el artículo 7.º de nuestro reglamento; y

f) Propositiones, ruegos y preguntas. Para el mayor éxito de esta Asamblea hay que tener presente:

1.º Que esta Directiva gestiona la rebaja de ferrocarriles.

2.º Que una vez conseguida se harán las tarjetas de asambleístas correspondientes, que se enviarán a cuantos las pidan y hagan un donativo de tres pesetas para los gastos que este acto ha de ocasionar.

Madrid, 14 de noviembre de 1920.—Por la Junta directiva: El presidente, Carlos Ferro.—El secretario, Francisco Fernández Reyes.

AL MARGEN DE LA "GACETA,"

Escuelas españolas en el extranjero

Por Real orden de 3 de septiembre, publicada en la *Gaceta* de 29 del mismo mes, se dispuso el nombramiento de titulares de las escuelas de las colonias españolas de Burdeos y Tolosa a favor de dos maestros españoles, con la remuneración que por su categoría les corresponde y con la gratificación que pueda concederles el ministerio de Estado.

Es decir, por una simple Real orden acaba de dar España el paso delicado, comprometido, de llevar nuestra pobre escuela nacional al extranjero, enfrentándola sencillamente con la escuela primaria francesa.

Apartemos, desde luego, el lado favorable de aquella disposición. Se trata de dar a las colonias españolas de Bourdeaux y Toulouse facilidades que hace tiempo venían reclamando para continuar educando a sus hijos en el idioma patrio. Quien escribe estas consideraciones ha tenido ocasiones diferentes de visitar los Centros escolares de la hermosa población girondina, y ha encontrado en ellos nutrida representación de alumnos, hijos de compatriotas nuestros: pequeños comerciantes, obreros y servidores de la industria, cargadores del puerto. Los pequeños españoles continuaban siéndolo por sus ojos, por sus gestos, a veces por el descuido de la persona; pero su cabecita, rebelde cabecita apenas acariciada por los manos azarosas de la emigración, comenzaba a templarse en la disciplina de la escuela francesa, en el método, en el orden y claridad de su enseñanza, sabiamente dispuesta.

Aquellos padres españoles no se consideraban, sin embargo, satisfechos. Querían una buena escuela para sus hijos; pero querían también que esa escuela les hable el idioma de su hogar, este idioma que ellos llevaron consigo, con sus nostalgias y recuerdos, a falta de haciendas más palpables, al cruzar un día la frontera, quizás apresuradamente, huyendo del hambre, del desasosiego, de las estrecheces, crecientes y cotidianas, o en busca de sanas aventuras y de un ambiente más ancho y agradable.

El ministerio de Instrucción pública ha hecho, pues, lo que debía al enviar dos maestros españoles a nuestros compatriotas del Mediodía de Francia. Sus hijos no tendrán en adelante la palabra insegura y graciosa al pretender dialogar en castellano, y las madres podrán brezar a los más chiquitines con las bellas canciones de la tierra...

El ministerio—justo es reconocerlo—ha hecho algo más, puesto que ha procurado seleccionar dos maestros inteligentes, jóvenes y entusiastas, acaso demasiado entusiastas, puesto que se han prestado a correr el serio riesgo de encontrarse dentro de pocos días solos, abandonados a sus fuerzas, ante una masa de niños que les exigirán lo que ellos acaso no puedan dar en la medida de su deseo y de sus ánimos.

Aquí está, en efecto, el error y la inconsciencia de la Administración. No basta designar dos maestros y que éstos lo sean excelentes, para que los niños españoles de Burdeos y Tolosa tengan dos buenas escuelas. Suponemos, claro es, que aquellas colonias se hallarán dispuestas a prestar a dichos maestros alguna ayuda; suponemos también que los buenos amigos que tiene España en dichas poblaciones—De Moore, Paris, Citrot y otros, en Burdeos; Merimée, Cavalier, etc., en Tolosa—acudirán con su consejo y simpatías cordiales. Mas esta admitido, no por ello resultará más ne-

cesaria la cooperación de nuestro ministerio de Instrucción pública para que las nuevas escuelas llenen su finalidad de una manera decorosa.

No se trata—inútil declararlo—de establecer un pugilato con las escuelas de Francia, pues ello sería pretencioso, absurdo e inútil. Aun reconociendo en el sistema escolar francés méritos indiscutibles, y en sus maestros una preparación muy rigurosa y un dominio perfecto de los métodos que atienden a la educación intelectual, con todo, nuestras preferencias se inclinan hacia una concepción más flexible y plena de la escuela, en la cual el propósito docente resulta englobado en el plan general que busca la formación íntegra humana, abierta a todas las direcciones e impulsos individuales. Sin duda, constituye la mente el resorte más eficiente de nuestra actividad, y la inteligencia nos da, acaso, la medida de la depuración biológica. Y, sin embargo, siempre que penetro en una escuela francesa y contemplo aquellos grupos de niños reconcentrados, inclinados la cabeza sobre los cuadernos de notas y deberes, sobre los libros minuciosos y definitivos, no puedo menos de dolerme ante su gesto fatigado, ante el cansancio evidente de sus maestros, de las maestritas, agostadas por el esfuerzo diario, fecundo en neurastenias.

Nuestras escuelas de Burdeos y Tolosa no podrán alcanzar fácilmente análoga intensidad de trabajo mental, ni acaso sea esto necesario. Mas, evidentemente, han de ofrecer a los niños de aquellas colonias un tipo de enseñanza que valga por la otra, y condiciones materiales decorosas y suficientes.

Ignoramos cuáles sean actualmente esas condiciones, y si las escuelas que ahora llevamos al extranjero habrán de ser instaladas como muchas de las nuestras: en un mal piso alquilado, sin aire, sin sol, sin un jardín o patio para los juegos de los alumnos, sin el menor espacio donde instalar un taller o laboratorio, sin una pequeña biblioteca.

Imaginemos la vergonzosa situación de España si tal sucede. Ya esta situación resultará sobrado apurada para los maestros elegidos, obligados, probablemente, a trabajar con un grupo heterogéneo de niños, en un tipo de escuela unitaria—desterrada ya de los países civilizados—y en la proximidad de espléndidos grupos escolares, con clases graduadas y abundantes elementos materiales. Y por si esto fuera poco, pudiera completarse el cuadro de una escuela anticuada en un local insuficiente y pobre; desventajas que difícilmente podrá compensar el trabajo de los maestros.

Si esto ocurre, no extrañemos que pronto, fatalmente, suceda al entusiasmo primero de las colonias, de los alumnos y de los profesores, la desilusión, el fastidio y el desmayo, y que poco a poco, sin ruido ni protesta, mas con tristeza en el alma, nuestros pequeños compatriotas de Burdeos y Tolosa vayan dejando las aulas que preside el escudo de España y busquen refugio espiritual en las bellas escuelas de Francia, que no debieron abandonar.

Luis SANTULLANO

Resoluciones

Escuelas Normales

Se aprueba permuta de cargos entre D. Manuel Santodomingo y D. Raimundo Torres, profesores de la Escuelas Normales de Maestros de Oviedo y Valladolid.

—Se anula la orden de 29 de julio último, por

la que se anunciaba la provisión por concurso de la plaza de auxiliar de Letras de la Normal de Maestras de Oviedo, respetando el derecho de doña Julia Muñiz, confirmando en sus respectivos cargos a los auxiliares interinos que no hayan completado aún los dos años de servicios, a los solos efectos de que continúen en sus cargos y negar la petición de doña Julia García.

—Se nombra a D. Serafín Cid para el cargo de secretario de la Escuela Normal de Maestros de Almería.

—Idem id. de la Normal de Maestros de Cádiz a D. Andrés López Gálvez.

—Se anuncia a concurso de traslado, por término de veinte días naturales, a contar desde la inserción de esta orden en la *Gaceta*, la plaza de profesor numerario de Matemáticas de la Normal de Maestros de Navarra.

—Se dispone que a partir del 1.º de abril próximo pasado se acredite el sueldo anual de 2.000 pesetas a varios auxiliares de Ciencias y Letras de Escuelas Normales.

—Se nombra inspectora de orden y clase de la Escuela Normal de Maestras de Lugo a doña Felisa Fernández Sánchez.

NOTAS VARIAS

De la Prensa extranjera

El dinero y la cultura.—Monsieur Albert-Emile Sorel protesta en *L'Echo de Paris* contra la ambición reinante y desmedida que arrastra a la juventud escolar al abandono de los estudios por afán de hacer fortuna.

La burguesía—dice—se encuentra ante una situación difícil, angustiosa, aunque no desesperada. Nada más natural que los jóvenes, obedientes a las sugerencias inquietas y prudentes de sus familias, sientan la impaciencia de crearse una situación. Sin duda el dinero constituye una fuerza necesaria para la vida; mas no por ello deja de ser una fuerza brutal, un fermento de ambición que no encierra ni representa en sí una idea, ni mucho menos un ideal. Y si la clase burguesa ha logrado conservar lo que se llama privilegio de la fortuna, ¿no ha sido ello debido al hecho de hallarse en posesión del privilegio educativo?

Para Sorel, el muchacho que deja a un lado toda preocupación cultural corre, individual y socialmente, un grave riesgo. ¿Para qué—añade—ese afán de dinero? En un principio, claro es, para atender a las necesidades de la existencia; mas a continuación vendrán los placeres fáciles y egoístas. Y si sus padres habían estudiado el latín y el griego, él sólo conoce su oficio. En tales condiciones, ¿cuáles serán sus resortes, llegada la hora de la soledad y del recogimiento; cuál la tradición que habrá de transmitir a sus hijos? Gastar las energías individuales cuando se tiene veinte años constituye una especie de voluptuosidad; a los treinta, es una función natural; a los cuarenta, un hábito que se prolonga hasta el momento en que aquellas energías declinan. Mas ¿cómo un hombre, a quien el esfuerzo práctico ha apartado de su cauce moral, podrá volver al camino que lleva al manantial originario de su impulso en la vida? Rotos los lazos del espíritu que le unían al pasado, un pasado sin duda más modesto, aunque más estable y también más digno por su sencillez austera, se encontrará como aislado, como desplazado. El dinero por el dinero no puede tener sentido alguno, y un rico sin cultura se halla más amenazado por el aislamiento que una persona modesta y cultivada.

Los trabajadores intelectuales.—Acaba de constituirse en Francia una Confederación del Trabajo Intelectual. Ha habido un tiempo—dice la *Revue Universitaire*—en que el llamado trabajo servil obtenía una consideración y una retribución mínimas; nadie ponía entonces en duda la superioridad del cerebro sobre la mano. Actualmente, como sabemos, ocurre lo contrario, alcanzándose una remuneración mayor con el trabajo del hierro o de la madera que pensando y escribiendo un libro o dirigiendo inteligentemente el trabajo de los demás. Así ocurre que una Sociedad de electricidad pague a su ingeniero 5.300 francos anuales y conceda, al lado de esto, 7.000 francos a uno de los obreros colocados bajo la dirección de aquél; otra Sociedad da 12.000 francos a un ingeniero y 17.000 al capataz de máquinas.

Sin duda, la reacción producida favorable al trabajo manual, acabará, pronto o tarde, por influir en una nueva organización de cosas, en la cual los beneficios se graduarán por la inteligencia y el esfuerzo, aplicados intelectual o manualmente.

EDITORIAL MUNDO LATINO ULTIMAS NOVEDADES

ULTIMAS PUBLICACIONES

Gómez Carrillo

	Pesetas
Literaturas exóticas.	4
Treinta años de mi vida (I y II).	4
Estudios cosmopolitas. . .	4
La Grecia eterna	4

Rafael Gansinos

En la tierra florida.	4
-------------------------------	---

López de Saá

El amigo del Sol.	4
Las épocas que se van . .	4



Caballero Audaz

	Pesetas
Desamor.	4
Lo que sé por mí (nueve series).	4
En carne viva.	4

Emilio Carrère

La torre de los siete joro- bados.	3,50
Nocturnos de otoño.	3,50

José Francés

Cuentos del mar	4
La mujer de nadie.	4,50

EN VENTA

Librerías, Estaciones
y librería Yagües

CABALLERO DE GRACIA, 28

Obras completas de Rubén Darío, Gómez Carrillo, "El Caballero Audaz", Emilio Carrère, José Francés, Cansinos-Assens y López de Saá.

Teatro completo de Ibsen.

En Prensa: Las obras completas del célebre novelista italiano Guido de Verona y del gran poeta francés Paul Verlaine